

# EL MENSAJERO.

SEMANARIO COSTARICENSE.

AÑO 1º—TRIM. 3º

San José, Octubre 9 de 1881.

NUMERO 29

**ADMINISTRADOR GENERAL.**

Mauro Jiron.

**AGENTE GENERAL DE AVISOS.**

Lujan y Mata.

**EL MENSAJERO.**

**El General James Garfield**

VIGÉSIMO PRESIDENTE

de los Estados Unidos de América.

Este eminente ciudadano americano, Jefe de una gran República, murió el 19 de setiembre último, á consecuencia de las heridas que recibió de mano de un demente ó de un fanático político.

La muerte del General Garfield, en actual ejercicio de la Presidencia de la República de la Unión americana, es un acontecimiento deplorable, no sólo para la América, sino para todo el mundo civilizado; y lo es por los honrosos antecedentes de la víctima, por las circunstancias del suceso trágico que determinó la muerte, por los muy importantes servicios de que se priva el pueblo de los Estados Unidos, y que tenía derecho á esperar de la ilustracion, probidad y patriotismo del que se hallaba al frente de sus destinos, y por las universales y progresistas influencias que parten de un espíritu elevado y de un gran carácter colocado en tan culminante posición.

La interesante vida del General Garfield es apreciada, en honrosos y justos conceptos, en las muchas biografías que se han publicado de aquel distinguido é ilustre americano; y en la edicion del presente número de este periódico damos al público una de esas biografías, que nos ha proporcionado uno de nuestros colaboradores, y cuya lectura es interesante, muy particularmente para la juventud de este país, que como la de toda la América, debe buscar en el estudio de la vida de los grandes y virtuosos repúblicos, enseñanza y estímulo; como que es en ella en donde se puede apreciar mejor la eficacia de las instituciones libres para la formación de ciudadanos, magistrados, bienhechores, en una palabra, de hombres con el conocimiento de sus derechos, la conciencia de sus deberes y la posesion de sus facultades, libremente desenvueltas por el esfuerzo propio, enaltecidas por el mérito, garantizadas

por esas mismas instituciones y utilizadas por la humanidad.

Nuestro Gobierno ha hecho pública demostracion de sus sentimientos de condolencia por el suceso desgraciado que hoy registra la historia de los Estados Unidos; y el acuerdo que ha expedido con este fin, lo reproducimos á continuación.

La prensa del país, como órgano del sentimiento popular, expresa también supena y su admiracion y simpatía por el hombre esclarecido y honrado, por el alto Magistrado que ha sucumbido; y nosotros asociándonos á este gran duelo, participamos de "esa emocion acentuada por el dolor, que se experimenta al ver sucumbir en el camino del progreso, á los esforzados obreros que van en las avanzadas abriendo paso á la humanidad, que los sigue llena de fé y de esperanzas."

L. R.

"Palacio Nacional,

San José, octubre 4 de 1881.

Atendido á que la muerte del Presidente Garfield es un fatal suceso que Costa-Rica deplora y por el cual debe hacer sentidas demostraciones de condolencia, el Supremo Gobierno

**ACUERDA:**

El pabellon Nacional, plegado en luto, se izará á media asta por tres días consecutivos en todos los edificios públicos, y en todas las provincias.

Rubricado por S. E. el Señor Designado en ejercicio del Poder Ejecutivo,

CASTRO.

**INTERIOR.**

**Actos Oficiales.**

Octubre 4.—Se acordó, con motivo de la sensible muerte del Presidente de los Estados Unidos Mr. James Garfield y como demostracion de duelo nacional, que el pabellon de la República esté izado á medio asta, por tres dias, en todos los edificios públicos tanto en la Capital como en las Provincias.

Octubre 4.—Se concedió fé pública al Notificador de la Alcaldía única de la villa de Desamparados, Don Jacinto Mora Castro.

Octubre 6.—Los ciudadanos que han sido nombrados para componer el Gran Consejo Nacional, que debe instalarse el 10 del corriente, son los Licenciados Don Bruno Carranza, Don Andrés Sáenz y Don Jesus Solano; y los Señores Don Braulio Morales, Don Luis

Sáenz, Don Jesus Soto y Don Gregorio Escalante.

Octubre 6.—Se acordó que los *Elementos de Derecho penal*, redactados por el Dr. Orozco, sean la obra de texto para la enseñanza del Derecho Penal.

Octubre 6.—Se acordó que los exámenes universitarios de las clases de Derecho Romano, id. Público é id. Internacional, tengan lugar del 15 del corriente en adelante, de las 7 á las 9 a. m. y de las 6 á las 8 p. m.; y las de Derecho Natural y Derecho Civil, del 15 de noviembre en adelante, por su orden. En los primeros serán réplicas los Pasantes de Derecho, Don Ricardo Jiménez, Don Joaquin Iglésias y Don José N. Astúa; y en los segundos, los Señores Lcdos. Don Vicente Sáenz, Dn. Ángel Anselmo Castro y Don Pedro Pérez Zeledon.

—:o:—

✓**EL CATÓLICO.**—Con este título ha visto la luz pública en la imprenta *La Lira*, el primer número de un nuevo órgano de la prensa periódica. Su título y su artículo prospecto bien claro indican su objeto: velar por los intereses de la Religión Católica.

Lo saludamos cordialmente.

—:o:—

**REPRODUCCIONES.**—El deber que tenemos como periodistas, de atender solícitos á todo aquello que de algun modo puede contribuir al desarrollo de la prosperidad nacional; y por otra parte, la íntima conviccion que abrigamos de que la base de nuestra futura riqueza deben construirla la variedad, extension y buena calidad de nuestras producciones agrícolas, nos han determinado á reproducir en nuestro periódico una serie de *instrucciones* sobre el cultivo y beneficio de varias plantas, tales como el tabaco, la caña de azúcar, el cacao, la quina y otras, á cuya excelente produccion tanto se prestan las condiciones geológicas de nuestro suelo y las meteorológicas de nuestro clima. Por este motivo no dudamos que los lectores de *El Mensajero* leerán con interes y con provecho la parte que consagramos á la reproduccion de estudios sobre materias de suyo tan útiles como importantes, como son las que se refieren al ensanche y mejoramiento de la agricultura.

—:o:—

✓Limon, octubre 2 de 1881.

Señores Redactores de "*El Mensajero*:"

El 28, como á las 9 a. m., fondeó el vapor inglés y el 29 zarpó para San Juan del Norte á eso de las 7½ de la mañana. Llevó á su bordo á la apreciable Señora Doña Antonieta de Barruel, á quien deseamos feliz viaje y pronto regreso.

El 29 del próximo pasado se dirigió á la Capital el Señor Gobernador Don José Monge Réyes á reponer su quebrantada salud. Varios de sus subalternos y amigos personales lo fueron á encaminar hasta "Rio General." Deseamos al amigo pronta reposicion de

su salud y pronto retorno á esta Comarca.

La Aduana de este puerto ha producido, á contar desde su establecimiento el 6 de Octubre de 1879, al 30 de abril de 1881, la suma de \$65.248,31 y ha habido el gasto de \$ 11.071. De manera, pues, que un mes con otro sale á \$ 2.851,10.

EL CORRESPONSAL.

**COLABORACION.**

**El Presidente Garfield.**

El General Jaime Abraham Garfield es el vigésimo Presidente de los Estados Unidos.

Es descendiente de Eduardo Garfield, quien, siendo propietario de Watertown, acompañó al Gobernador Wentthrop, en 1635, á la Nueva Inglaterra. Por lo que se sabe, la familia era de origen Sajon; y ésto está confirmado por la constitucion, temperamento y otras peculiaridades del Presidente, como también por su amor entusiasta al idioma y literatura de Alemania y á otras cosas características del génio alemán.

Su padre nació en Massachusetts, y su madre, en Nueva Hampshire. En 1830 se establecieron en la floresta de Ohio, en medio de un espeso bosque. Allí construyeron, de trozos, una pequeña cabaña y empezaron la lucha del trabajo para vencer la naturaleza. La quinta apenas dista 18 millas de la floreciente ciudad de Cleveland.

Casi dos años despues de haberse establecido allí (noviembre 19 de 1831) nació el joven Jaime.

A una edad temprana quedó sin padre; y su madre hubo de luchar con muchas dificultades. Parte de la floresta había sido convertida en campos fructíferos, cuando, en un día caluroso de verano, se verificó un incendio en los bosques circunvecinos, cuyas hojas y secas ramas facilmente se incendiaron. El trigo, á la sazón madurando, estaba en peligro. La situacion del agricultor era por demas desesperante. Con energia admirable, el padre del joven Garfield se puso á levantar un dique entre su trigo y el destructor elemento. Despues de prodigiosos esfuerzos logró salvar el precioso fruto; pero el éxito lo obtuvo á muy caro precio. Al volver á su casa caluroso y cansado de tanta fatiga, adquirió un resfriado. La inflamacion de la garganta sobrevino y ningún esfuerzo, ningún remedio fueron suficientes para combatirla. Todo fué inútil.

Los practicantes de medicina, en esos distritos tan despoblados, eran á veces nada mas que empíricos, y Abraham Garfield fué víctima de la ignorancia de éstos. El pobre enfermo, deseoso de dirigir una última mirada á su ganado, se arrastró de piés y manos hasta la ventana de su tosca casita, lo cual le produjo un parásimo, muriendo poco despues asfixiado sobre la cabecera de su humilde lecho. Murió en la flor de su edad, dejando cuatro hijos al cuidado de su esposa, mujer de varonil espíritu, de educacion eminentemente cristiana; uno de esos caracteres que tienen íntima confianza en sus propias fuerzas. Jaime era el hijo menor.

La esforzada madre luchó heroicamente con todo género de dificultades, y las constantes privaciones que experimentara, su-



po vencerlas con noble y elevado espíritu. Rehusó mandar á sus hijos á trabajar con los agricultores vecinos, con el fin de mantenerlos reunidos é inspeccionarlos con sus propias miradas, para conseguir lo cual, trabajó constantemente en labores que debían darle el sustento de sus hijos. Año tras año los campos fueron arados y sembrados, y las cosechas, muchas veces escasas, también fueron recolectadas. Ella hacía la ropa de sus hijos y la de la familia de un zapatero vecino, quien, en recompensa, hacía toscos pero fuertes zapatos para los niños Garfield. Durante el verano, éstos se dedicaban al cultivo de la heredad, y en el invierno dividían su tiempo entre el cuidado del ganado, corte de leñas y la asistencia á la escuela local. Jaime, que recibió de su madre las primeras lecciones de inglés, como recibió también brillante ejemplo de sincera devoción, era un niño precoz física y moralmente.

A la edad de cuatro años recibió en la escuela del distrito el premio de un Nuevo Testamento, por ser el mejor lector en la clase primaria. A la edad de ocho años había ya leído todos los libros que existían en la modesta casa paterna, y pedía prestado á los vecinos las obras de *Robinson Crusoe*; *la Historia de los Judios*, por *Josefus*; *Los Estados Unidos*, por *Goodrich*; y *El Curso del Tiempo*, por *Pollok*. Estos libros los leyó tantas veces, que podía recitar capítulos enteros de memoria. También había aprovechado bastante en aritmética y gramática inglesa. Su ocupación en la hacienda y en los bosques, desarrolló en él una constitución sana y robusta; y á los compañeros de escuela que le enrostraban su pobreza y el humilde modo de vivir de su madre, les escarmentaba de tal manera, que no quedaban dispuestos á repetir la afrenta; pero la tendencia á recurrir á sus puños para arreglar las disputas y castigar la arrogancia de los muchachos que le insultaban, fué causa de profundo pesar para su humilde y sufrida madre. El primer contrato de trabajo lo verificó con un primo suyo, comprometiéndose á cortar, por veinticinco pesos, cien cordadas de leña; tenía entonces diez y seis años. El bosque donde trabajaba miraba hacia el lago Erie, y la perspectiva de las azules aguas y de los buques entrando y saliendo del puerto de Cleveland, avivó en él los deseos de la vida del marino, que la lectura de los libros de viajes le había inspirado.

Determinó hacerse marino; y tan luego como terminó su contrato, se dirigió á pie á Cleveland y de allí á bordo de un buque anclado en el muelle. La tripulación estaba ebria y el Capitan dió pruebas de ser de naturaleza grosera y pasiones brutales, lo cual, rebajando su entusiasmo por la vida de la mar, lo determinaron á contratarse de boga con un primo suyo que, dueño de un bote, hacía la travesía del canal entre Cleveland y Péttsburgh.

Tres meses después, atacado de una fiebre miasmática y privado de conocimiento, fué conducido á la casa materna. Su madre le asistió durante la enfermedad y la convalecencia duró cinco meses hasta el completo restablecimiento del enfermo. Durante este tiempo se operó una completa transformación en las aspiraciones del joven Garfield: cambió desde esa época el destino de su vida.

La piadosa madre había orado mucho para obtener la oportunidad de trabajar en tal sentido y la oportunidad se le presentó. Mientras ella, con tierno y solícito cuidado, le asistía, grababa en la mente de su hijo ideas más elevadas de la vida, que aquellas que éste había concebido en sus sueños infantiles. El maestro de escuela le ayudó con sus esfuerzos á la realización de esta santa obra; y tan luego como el joven Jaime estuvo completamente bueno, entró como estudiante al Seminario de Geauga, distante catorce millas del lugar. Todo su capital alcanzaba á diez y siete pesos; pero muy pronto adquirió algo que es de más valor que el dinero: el conocimiento del griego, del latín y de las matemáticas. Esto puso término á sus ideas y al entusiasmo por la vida del marino y su sed de ciencia crecía día por día. Sus recursos eran muy limitados, por lo que, durante las vacaciones se ocupaba de enseñar, y en el otoño, tiempo de recolectar las cosechas, en las faenas del campo. Sus progresos intelectuales eran notables, tanto que, en breve tiempo, obtuvo el cargo de Maestro-ayudante en el Colegio de Villams, uno de los más antiguos y más a-

delantados de todos los institutos de enseñanza de la Nueva Inglaterra. El Director del establecimiento, Sr. Hopkins, recibió con cariño al joven estudiante del Oeste, tan notable por su gigantesca estatura, como distinguido por su aprovechamiento en el latín y el griego. Dos años después pasó al Seminario de Hiram como Profesor de lenguas antiguas y literatura inglesa, y al cabo de un año fué nombrado Director del Instituto.

Tenía en esta época (1857) veintiseis años de edad, y lleno de vida y de energía, tenía gracia especial para comunicárselas á todos los que se ponían en contacto con él. Trescientos eran los estudiantes del Colegio, y ninguno de los que escuchaban sus pláticas, podía permanecer indiferente á las grandes miras y objetos de la enseñanza. La reunión matinal, que generalmente duraba una hora, era magnífica, el mejor comienzo de los estudios del día. El programa daba principio con oración en la capilla; en seguida leía un capítulo de la Biblia y después un discurso, cuyo tema no siempre era el mismo. A veces se refería á un asunto de la Sagrada Escritura; otras, á asuntos políticos recientes, ó bien al contenido de algún libro nuevo. Una vez, se dice, leyó el párrafo de un periódico que describía la trágica muerte de Hugh Miller, é improvisó después, en frases conmovedoras, un discurso sobre las saludables lecciones que se desprenderían de la vida de este hombre ilustre, impresionando profundamente á su auditorio. El valor era una de las cualidades prominentes de su carácter y se esforzaba en comunicar á sus discípulos, no solo esta virtud, sino también toda clase de varoniles energías; y fué tal la poderosa influencia que llegó á ejercer, y tal las simpatías que llegó á inspirarles, que uno de ellos ha dicho: "Un saludo del maestro, una sola palabra eran para mí una revelación."

Durante este período, Mr. Garfield, aunque no estaba destinado al ejercicio del Ministerio eclesiástico, añadió á sus tareas escolares, las de la predicación, siendo tan enérgico orador como elocuente y popular. Pero más ruidosos triunfos le aguardaban: la cuestión de la esclavitud se presentaba. Durante las discusiones sobre si los territorios de Kansas y Nebraska debían considerarse como esclavos ó libres, se formó el gran partido de *Free Soil* (Suelo libre), del cual, más tarde, se organizó el poderoso partido Republicano Nacional, quien, después de trabajos efectivos, eligió en 1860 á Abraham Lincoln, para Presidente de la República. Mr. Garfield entró de lleno y con todas sus fuerzas en el debate y en la extensión de los triunfos de su partido y de su causa, los suyos fueron notables. En 1859, cuando apenas contaba 28 años, fué electo Senador para el Estado de Ohio. Pronto, las cenizas mal encubiertas de la rebelión se inflamaron y estalló el incendio. Garfield estaba reconocido ya como uno de los Jefes de una rama del Gran partido republicano, formando con J. O. Cox [después Gobernador de Ohio] y con el Profesor Munroe, del Colegio de Oberlin, el triunvirato radical. Ellos vieron venir la tempestad, pero no creyeron que levantaría una guerra general, ó por lo menos que el conflicto no sería de tan fatales y amargas consecuencias. El desastre de Bull-Run dispersó á los cuatro vientos tales esperanzas. Siete días después el Senador Garfield aceptó el puesto de Teniente-Coronel de un regimiento, organizándolo en el campamento Chase, y al poco tiempo el de Coronel, con instrucciones para organizar y mandar un nuevo regimiento [el 42 de infantería de Ohio]. En la primera semana formó una compañía con cien estudiantes del Colegio de Hiram y muy poco después el regimiento estaba completo. Inmediatamente y con la mayor actividad procedió á disciplinarlo y á equiparlo y pronto los esfuerzos del Coronel se vieron premiados por los conocimientos que los soldados adquirieron sobre los deberes del militar y táctica de la guerra. El regimiento estaba compuesto de un personal notable, pues formaban en sus filas abogados, bachilleres, clérigos, profesores, ingenieros, agricultores, carpinteros, herreros é impresores.

El Estado de Kentucky era á todas luces desleal á la causa de la Union, y su frontera oriental fué invadida por 5.000 confederados.

(Continuará.)

## EXTERIOR.

A propósito de la correspondencia diplomática entre los Estados Unidos de América y Costa-Rica, con motivo de la convención entre ésta y la República de Colombia sobre la adopción del arbitraje en la cuestión de límites, *Los Andes de Guayaquil*, correspondientes, al 27 de agosto último, dicen lo que á continuación reproducimos; y el mismo periódico correspondiente al 3 de setiembre próximo pasado, reproduce un extenso artículo de nuestro periódico, relativo á esta misma cuestión.

### EE. UU. DE AMÉRICA Y COSTA-RICA.

Las notas que insertamos á continuación, tomándolas del *Diario Oficial* de Costa-Rica, arrojan nueva luz acerca de la pretensión del gobierno de los Estados Unidos de ejercer una especie de protectorado, no ya sólo sobre Colombia, sino sobre todas las repúblicas del continente. Ayer le negaba á Colombia la facultad de contratar la apertura del canal de Panamá sin el beneplácito de los Estados Unidos: hoy le niega á Costa-Rica la facultad de arreglar sus límites con Colombia sin él mismo beneplácito: mañana, con cualquier pretexto, tratará de immiscuirse también en cualquier acto de cualquiera otra de las Repúblicas Americanas.

¡Qué triste es ver al Gobierno de la República modelo acogiéndose á la argucia y al sofisma para reclamar derechos que no tiene y que ceden en menoscabo de la dignidad y soberanía de nacionalidades que debieran ser objeto de su más cordial deferencia y de sus miramientos más respetuosos!

El Gobierno de los Estados Unidos se obligó por un tratado público á garantizar á Colombia su soberanía sobre el territorio del Istmo de Panamá, y esto en pago ó compensación de las ventajas que en el mismo tratado se le concedieron. Pues bien: el Gobierno de los Estados Unidos pretende convertir aquella obligación en un derecho contra su propio acreedor, y una garantía que no significa ni puede significar más que el deber de oponerse á la agresión de un tercero, quiere hacerla servir para oponerse á los pactos que Colombia celebre ó trate de celebrar voluntaria y libremente! Esto es monstruoso.

El Gobierno de los Estados Unidos reclama para sí el derecho de intervenir en el arreglo de los límites entre Colombia y Costa-Rica. ¿Y con qué objeto? ¿podría preguntarse al huésped de la Casa Blanca. ¿Aceptaría usted lo que Colombia aceptase en esos arreglos? Entonces su intervención sería puramente nominal, sería superflua. ¿Se opondría usted á lo que aceptase Colombia? Eso sería ser más realista que el Rey. ¿Y cómo afectaría usted garantizarle á Colombia lo que Colombia declarase no pertenecerle? Todo esto es monstruoso, repetimos.

Volviendo á las notas á que hemos aludido al principio, plácenos decir que si la de la Legación americana nos ha causado grande extrañeza y honda desazón, la de la Cancillería costa-ricense nos ha llenado de satisfacción por la circunspección y firmeza con que está escrita."

## VARIEDADES.

### Por una Página.

(Batalla de San Mateo.)

Miradlos, cómo se aprestan á la pelea!

Bolívar recorre la línea y él mismo

sitúa en las quiebras del terreno y en las faldas de la Cordillera, sus 1,200 infantes y sus 600 ginetes.

Nunca se le había visto tan gallardo, levantado sobre los estribos, sujeto de la rienda el fogoso retinto que con el casco despedazaba los chinarrros del sendero, el sombrero en alto en una mano, pálida la frente, rizado el negro cabello, la mirada llena de luz y de uníon.

Bóves aparece sobre las crestas del Dagua con 7,000 llaneros.

"Singular es y digno de advertencia, que la descripción hecha del fiero Atila por Paulo Diácono, sea el retrato más idéntico de Bóves: ancho de pecho, de gesto feo, la frente oscura, las fosas nasales abiertas, ojos hundidos, cabeza grande, mirada inquieta, horrible, que paseaba al rededor como un tigre que se recuerda de su presa; nacido para la desolación del mundo!..."

Estábamos en pleno San Mateo!...

La llanura resuena á los gritos de aquellos Cosacos, sedientos de sangre y de rapia!

Vedlos cómo llegan hasta nuestros parapetos!

—Atrás, que el mayor general Mariano Montilla es quien dirige en persona los fuegos de vanguardia!

Otra carga, otra y otra!

Vano empeño....

Los muertos embarazan las operaciones en ámbos campamentos!

Bóves ha tenido que retirarse á las alturas á curarse de su herida.

"La noche pacífico la ira".

Bóves más furioso que nunca ha vuelto á la carga.

Qué terquedad!....

¿Pero cómo resistir?....

Villapol, Campo Elias, Buroz y cien oficiales más yacen por el suelo; la tentativa de Cedeño se ha frustrado; Rosete acaba de ocupar los valles del Tuy; hay que atender á las guerrillas del Lago de Valencia, atrincherar el Camino real de la Victoria y cubrir el punto del Palito; Mariño no llega, D' Elhuyar teme que rompan su línea sitiadora de Puerto Cabello; solo quedan 1,000 hombres de pelea, de los cuales 300 marchan para Carácas que pide auxilio, y en medio de tanto afán, de tanta angustia, de tanto heroísmo, una columna de Bóves aparece sobre las lomas de nuestro flanco y amenaza la *Casa de tejas* en donde Ricaurte cuidaba del parque y del hospital de sangre....

Momento de suprema angustia!

"El parque....! exclamaron todos. Carecía el enemigo de municiones, é iba ya á tomarlas.

Del valor de Ricaurte pendía la salvación de los republicanos en San Mateo.—Ricaurte es indomable; pero ¡cómo resistir!

Un instante de incertidumbre turbó el ánimo de todos....

¡Qué será, en fin, lo que ha de suceder!

Descolgábase de las serranías numerosas fuerzas sobre la casa.

—Ricaurte ordena salir á los heridos.

Creció con esto la ansiedad.—Amigos y enemigos volvieron á mirar lo que sucedería.

Las falanjes de Bóves se aproximan. El parque va á ser de ellos!

—Ricaurte ordenó á los suyos bajar en retirada....

Resuenan entonces gritos de victoria en las filas enemigas...."

Lino Clemente, Martín Tovar, Tomas Montilla, Gogorza, Leon Torres,

\* Histor. Miscel. I. 13.

\*\* Larrazabal.—Vida de Bolívar.



Hermógenes Maza, han salido fuera de las trincheras para morir, ya que no se puede vencer aquella horda de bárbaros.

Bolívar manda desensillar su caballo, y á la cabeza de los restos de su infantería:

—“Aquí, les dice, aquí moriré el primero.

La Casa de tejas está rodeada! . . .

Van á tomarla ya! . . .

Bolívar á pesar de su energía vió con dolor que tenía en contra suya los elementos de los hombres y adoró á Dios!

Si, á Dios!!

Es necesario que ÉL nos oiga, que lo sepa todo, se dijo.

Y con ese magnetismo del espíritu con que los hombres superiores se inteligencian entre sí mismos, instruyó á Ricaurte . . .

La situación apremiaba!

Un instante más y Bóves hubiera cantado hosanna.

Pero Ricaurte no vacila.

Comprende la naturaleza de su viaje y la necesidad de efectuarlo sin demora!

No tiene á Pegaso . . . ni la grande escala de Jacob . . .

Qué hacer? . . .

Se envuelve en la lava del volcan de San Mateo y llega más rápido á los cielos!

DIOS, conmovido, contestó á Bolívar con la independencia de Colombia! . . .

LUIS CAPELLA TOLEDO.

### Satisfacción.

En un acto de acaloramiento y por informes falsos, vertí algunas palabras ofensivas contra el Señor Don Paulino Padilla Herrera. Me retracto de ellas y le doy la satisfacción más cumplida.

Liberia, octubre 1º de 1881.

CRISANTO SOLÍS:

## THE MESSENGER.

### FOREIGN LOANS.

There are few money transactions on a large scale, inaugurated under so many promising symptoms, where there is so much mutual confidence displayed at the commencement, real or fictitious, by the high contracting parties, to which the proverb, "give a dog a bad name," so closely applies; as it does, to the money transactions which come under the above heading.

From the moment, the dogs reputation has gone forth, and it matters little, whether this, be the result of malice or ignorance, his fate is sealed.

An unthinking public, and how rarely the public is prone to set itself down as unthinking, selfish, indifferent, uncharitable or anything else that does not savour of philanthropy and the "proprieties" would qualify anyone, who stood up, in defence of the dog, with the undeservedly bad name, as somewhat eccentric. The Foreign Loan, whose fate, is analogous to that of the dog, is happily, the exception, not the rule, in the English Money Market. How many loans are negotiated for perfectly plausible and bona fide objects and with perfect sincerity on the part of the borrower, with no other anxiety on his part but that of religiously performing his part of the contract a fraction of the accumulated amount of which but too frequently reaches its destination and being applied to the use for which the entire loan was ostentatiously intended.

The loan gets a bad name because the abettors in the fraud are interested that such should be the case. Meanwhile what does the public who has bought its hundreds or thousands of pounds in shares do? Too frequently, nothing! There is little or no unanimity, among so many shareholders, to

bring the veritable culprits, to justice; as this would involve a minute, and lengthened investigation. An individual shareholder, hesitates to take any steps, dreading the pains and penalties, of the law of libel. The fraud, is too frequently, an act of direct collusion, between the envoy or agent empowered to negotiate the loan, and certain stockbrokers and bankers initiated in all the mysteries of Capel Court and its surroundings; whom, it would be considered very ill bred, if not worse, to accuse of an occasional or habitual violation of the seventh commandment.

We remember the loans negotiated for the Costa Rican Government in 1871 and 1872 amounting in all to £ 3,400,000. This money was negotiated for the construction of a rail-road and other public works. Would our readers like to know what part of the £ 3,400,000 subscribed in London in 1872 ever reached Costa Rica? We will undertake to say, and this solemnly, without the slightest fear of being contradicted; 30 per cent of the whole amount!

And what it will be asked became of the remaining 70 per cent? That is a question, for the solution of which the Government of Costa Rica invoked the aid of Her Majestys, High Court of Chancery some years ago.

The Costa Rican Government, was plaintiff in the suit; the defendant, was the late Baron Emile Erlanger; a name, well known on Change; to whom for some reason best known to himself, the then representative of the Costa Rican Government transferred the loan, just negotiated by Messrs. Knowles and Foster. If the better keeping, [in one sense of the word], of the money were the object, it is evident the confidence was not misplaced.

We can state most emphatically that the transfer when it took place was entirely unknown to and unauthorized by the Costa Rica Government. The lawsuit, commenced in the Court of

Chancery, some years ago, had not gone beyond its preliminary stages, and if these, the preliminary stages, have cost so much, what an immense outlay, the final decision of the lawsuit, would have involved! By a strange fatality, and to make matters more complicated for the Costa Rican Government and the Bondholders, the defendant, Baron Emile Erlanger, was, some years ago summoned, to another sphere, to give an account of his acts, before a yet higher Tribunal.

The purpose for which the Costa Rican Government solicited the Loan and for which a willing English public subscribed its money was the building of a rail-road. Had every shilling of the Loan been devoted, to the object for which it was solicited, and had the greatest singleness of purpose been observed by the Syndicate of the Loan, and by every one else, who, had anything directly or indirectly to do with it, in seeing the money, was being applied to its legitimate object, the consequence would have been a rail-road. Well, notwithstanding all the speculation, to which the unfortunate Loan had been subjected, there is a bona fide, de facto rail-road from Port Limon on the Atlantic coast of Costa Rica, and reaching inland to within 25 miles of the Capital of the Republic, a distance of more than 70 miles. To those, who have not availed themselves, of the recommendation given by Lord Salisbury, on a celebrated occasion, in the House of Lords, when a question arose, suggested by some alarmist; about the facilities Russia had for invading British India; (his Lordship recommended the immediate acquisition and study of large maps,) we will say it would be well to do so, with a view of familiarizing themselves with the peculiar geography of Costa Rica, not so much with a view to the study of long distances as that between the Russian frontier and British India as to that of some of the great natural

#### 4 CULTIVO PERFECCIONADO DEL TABACO.

arrollo de los semilleros y propenden á la cría del gusano *cachazudo*, que devora las posturas; tenerlos muy limpios de basura disminuye este mal.

### De la preparacion del terreno.

En el mes de setiembre se empieza á arar la tierra; al primer hierro le llaman *revolver*, pues revuelve las malezas, maniguas y yerbas, con la tierra que levanta el arado, con lo que se beneficia la tierra, pues todos los vegetales verdes ó secos que queden enterrados, se pudren y es buen abono para el terreno. Como las raíces del tabaco sólo profundizan en el terreno cinco pulgadas, no hay necesidad de hacer profundos surcos; ahondar más de lo necesario es esterilizar los terrenos: esto ha sucedido en muchas veces en que no se ha tenido esta precaucion por falta de los conocimientos necesarios. Los más eminentes agricultores así lo vienen recomendando en sus escritos y la práctica lo confirma cada día. Cuando se remueve gran cantidad de capa vegetal con el arado, las lluvias y las crecientes de los ríos fácilmente se las llevan, dejando desvirtuados los terrenos mas feraces.

Dos hierros mas se darán pasados veinte días: al primero le llaman *romper*, al segundo *cruzar*, porque se da atravesado. Toda la basura que arrastra el arado se va amontonando en las orillas para que se pudra y sirva de abono; esta basura debe quitarse para llevarla á las zanjas de que mas adelante se hablará; su permanencia allí, tan cerca de las plantaciones del tabaco es tan perjudicial por cuanto que es un criadero de bichos nocivos á la planta, y tanto la tierra como sus alrededores deben estar lo más limpios posible de basuras, pues son nidos de animales dañinos.

Como quedan terrones en la tierra despues de *cruzada*, y la siembra del tabaco requiere que la tierra esté bien suelta, pasados ocho días, se le pasará el *rastrillo*, instrumento que no solo desmorona, sino que revuelve todo el terreno de un modo uniforme y lo aplanan sin profundizar mas que lo necesario; este sencillo instrumento, demasiado conocido, puede reemplazar con ventajas al arado, no para todos los cultivos pero sí para el tabaco, que no necesita profundos surcos.

### De la siembra de las posturas.

La mejor época para la siembra del tabaco es en los meses de octubre, noviembre y diciembre, y á semejanza de las hortalizas y otras plantas, requiere días templados, sin sol, que la tierra esté lige-

## Cultivo perfeccionado

### DEL TABACO.

El cultivo del tabaco está sujeto á mil errores, hijos de la rutina, pues el labrador sigue el método que vió practicar á sus antepasados, sin cuidarse de los adelantos que prestan las ciencias, que á veces desconoce completamente.

Los vegueros necesitan tener á la vista una instruccion, escrita con la mejor claridad, que les sirva de guía, para que sujetándose á las leyes que se establezcan, resultado de una ilustrada observacion, el cultivo del tabaco sea uniforme y se obtengan no sólo buenas y abundantes cosechas, sino que la preparacion de la hoja en las varias manipulaciones que necesita, sea tal como conviene para su elaboracion, y satisfaga las exigencias del comercio.

Fomentar el cultivo del tabaco, enseñando á los vegueros las buenas prácticas, será una mina inagotable para nuestro país.

En las localidades en que no se produce tabaco amarillo, se puede obtener por tres medios: primero, abonando cada hoyo en que se siembre la postura, con estiércol puro de caballo, bien podrido; segundo, hacer la siembra en terreno en que se acabe de cosechar arroz; y tercero, dejar enyerbar algo el terreno en que está sembrado el tabaco, poco antes de madurar la hoja.

Aunque todo el tabaco que se cultiva en el país es relativamente bueno, hay localidades en que se produce superior, pues contiene las cualidades de elasticidad, color, buen gusto, aroma, arenoso, buen arder, etc.

El tabaco cosechado en un suelo, sea arenoso, pedregoso ó barroso, si se abona con estiércol de caballo y despojos vegetales, produce un buen gusto con todas las condiciones de elasticidad, aroma, consistencia y demas favorables; de modo, que los terrenos más ruines en que apenas crece el espartillo, son buenos para el tabaco si se abonan; la mata que se siembra en patio ó corrales ó lugares donde se amarran caballos, produce un buen tabaco.

Las mejores tierras para la siembra del tabaco son las de color amulatado-cenizo, suelto y arenoso, que se halla á las márgenes de los ríos; por su situacion las bañan los ríos suavemente sin arrastrar su capa vegetal, ántes al contrario, depositan en ellas al retirarse sus



difficulties which present themselves to the railway engineer in Costa-Rica.—The Government had set its heart on making the rail-road and though it could count on little or nothing from the Loan it devoted every dollar it could obtain by hook or by crook towards the consummation of this great undertaking. It has already spent some 10,000,000 dollars on this railway, leaving an expensive section yet untouched. The missing link in the railway, is actually being supplemented by a cart-road which it is hoped will be ready for traffic at the commencement of the dry season. In a thinly populated country like Costa Rica, yielding a revenue in years of good coffee crops of \$ 3,000,000 what a series, of little politico-economical experiments, must have been resorted to, with no earthly outer aid beyond the resources of the country alone bearing the double expense of the cost of Government and the large annual outlay on the rail-road and all this in the face of three or four of the worst coffee crops that Costa Rica has ever had and the general depression experienced for the last two or three years in all the coffee markets of the world.—There is every reason for supposing, had it not been, for these failures in the coffee crop and the losses sustained by the lowering of the price of this article forming as it does the principal agricultural element in Costa Rica the rail-road from the Atlantic to the interior would now be an accomplished fact.

Indeed the great charge which the opponents of General Guardia make, is his exclusive, almost Quixotic devotion, to this Atlantic rail-road project, regardless of every obstacle, thus increasing with every additional thousand dollars spent the material guarantee of the Bondholders.

E. D.

### Doctor Andrew Clark on Alcohol.

Dr. Andrew Clark lately delivered an address on alcohol, in the Great Portland Street School-rooms, London, to a crowded and deeply interested audience. He said he proposed offering a few informal remarks upon the influence of alcoholic drinks upon health, upon work, upon disease, and upon the succeeding generation.

This question of alcohol was of the first importance to us as a nation and as individuals, and hence a great responsibility rested upon those who professed to speak upon it with authority.

He ventured to say that he knew something about this question.

For twenty-five years he had been physician to one of the largest hospitals in this country (the London Hospital), and there, as elsewhere, it had been a part of his business in life to ascertain the influence which alcoholic drinks exercised upon health, and he had with deep interest and attention striven to get at the truth of the matter.

In the first place let him distinctly say that alcohol was a poison, as were also strychnine, arsenic, and opium; but in certain small doses strychnine, arsenic, and opium were useful in special circumstances, and in very minute doses alcohol could also be used without any obvious prejudicial effect upon health.

He was not going to discuss what these minute doses were, save to say that they were very minute.

A perfect state of health and it was rarely to be found could not be benefited by alcohol in any degree, and in nine times out of ten it was injured by it. He had said this not as a total abstainer, though he earnestly hopes that all the rising generation would be.

Instead of the ideal state of health which might be enjoyed save for the nature of our surroundings, the sins of

our parents, and our own sins, there was a sort of secondary health possessed by most of us, and what did alcohol do for this?

He had two answers to give—that this sort of health bore apparently with alcohol better than the other, and sometimes seemed as if it benefited by it; and this was exactly the sort of health that formed the great debating ground of different people with respect to the use of alcohol.

Secondly, there were some nervous people always ailing, yet never ill, for whom he had a profound sympathy, who seemed to derive great comfort from alcohol, and to these he had sometimes said, "Take a little beer or wine, but take great care never to go beyond the minute dose." He did not defend this, but simply stated it to show what he thought.

As to the influence of alcohol upon work, Dr. Clark went on to encourage his hearers to try the experiment of total abstinence, and observe the result in regard to work. Let them, however try it fairly, and not allow themselves to be deterred from it by the evil prognostications of friends.

He was certain that if this experiment were tried each individual present would come to the conclusion that alcohol was not a helper of work, but on the contrary a hinderer.

Now as to the effect of alcohol upon disease.

He went through the wards of his hospital to-day and asked himself how many cases there were, due to natural and unavoidable causes and how many to drink, and he came, after careful thought, to the conclusion that seven out of ten owed their ill-health to alcohol.

He did not say that these were excessive drinkers or drunkards—in fact it was not the drunkards who suffered most from alcohol, but the moderate drinkers who exceeded the physiological quantity.

The drunkard very often was an abstainer for months together after a period of intemperance, but the moderate drinker went steadily to work undermining his constitution, and preparing himself premature decay for and death.

He had no means of finding out how many victims alcohol claimed each year, but certainly more than three fourths of the disorders of fashionable life arose from the drug of which he was speaking.

Finally, Dr. Clark dwelt upon the heredity of the alcoholic taint, and concluded by saying that sometimes when he thought of all this conglomeration of evils he was disposed to rush to the opposite extreme—to give up his profession, to give up every thing, and to enter upon a holy crusade, preaching to all men everywhere to beware of this enemy of the race.

### Death of President Garfield.

National Palace.—San José, October 4th. 1881.

Considering the death of President Garfield a sad event which Costa-Rica deplores and for which she ought to make heartfelt demonstrations of condolence, the Supreme Government.

### DECREES:

The National flag, wreathed in mourning, shall be hung half-mast high for three consecutive days in front of all the public buildings, of the Capital, as well as in the provinces.

(Signed with the sign manual of His Excellency the Acting Chief of the Executive.

CASTRO.

EDITOR.—FAUSTINO VÍQUEZ.

IMPRESA NACIONAL.

aguas, despojos animales y vegetales, como sucede en Egipto con el Nilo; estos terrenos jamas se esterilizan.

El tabaco tiene muchas raíces y delgadas, requiere blandura en el terreno para penetrarle y aumentarla, es planta delicada, y para cultivarla con provecho requiere prolijo esmero, como el que se emplea con las hortalizas.

Al veguero le importa cosechar poco y bueno, no mucho y de mala calidad; porque de un solo tercio bueno saca más que de veinte malos. Sobre todo lo que más le conviene es cosechar mucha capa.

La tierra negra, llana y anegadiza, no es buena para el tabaco, lo produce grande, de hojas venosas, quebradizo y de mal gusto, perdiéndose muchas plantas en las lluvias, que pudren las raíces. Si estas tierras pudiéramos mezclarlas con arena de río en partes iguales, lo produciría bueno, pues la planta del tabaco requiere terreno arenoso, en que las aguas se filtren, no pastosos como el negro arcilloso. Los terrenos salobres cerca del mar tampoco son útiles para esa planta.

El terreno destinado para el cultivo del tabaco, no debe destinarse para otros cultivos, ni hacerse quemar, sobre el mismo, de basuras ni matojos; pues la tierra se calienta y pierde muchos jugos y gases que son muy nutritivos para esta planta.

### De los semilleros.

Para echar semilleros de tabaco, es costumbre antigua tumbár árboles en un pedazo de terreno en medio del monte, para aprovechar la tierra virgen, compuesta en su superficie de mantillo, que es sin duda el más a propósito para la germinación de la semilla. Para esto debe escogerse el terreno alto, donde no llegue el río con sus crecientes, dando á la tumba (roza) la figura cuadrilonga, procurando que los extremos queden de Norte á Sur, para que el Sol no perjudique con sus ardientes rayos. Estas tumbas tienen el inconveniente de la destrucción paulatina de los bosques, particular importante y del cual tampoco se ocupa la generación presente.

Los hacendados que tienen repartidas tierras para la siembra de tabaco, tienen la costumbre de franquear el monte para que los tributarios echen semilleros, que pueden hacerse con grandes ventajas, en canteros bien abonados, cubiertos con varas, sobre los que se colocarán yaguas, peñas de palma ú otros ramajes, pues la sombra favorece extraordinariamente la germinación, manteniendo la humedad del terreno, y como que la semilla se echa en los meses de agosto, setiembre y octubre, que es la época de las lluvias, no falta á la tierra la humedad conveniente.

En los canteros que se formen cerca de la casa de vivienda, puede cuidarse mejor el semillero, aprovechando la lluvia cuando fuere moderada y dejándolos cubiertos cuando fuere copiosa, para que el choque de la lluvia no perjudique las tiernas plantas, dejándolos descubiertos por la noche para que reciban el benéfico rocío. Los semilleros en cantero no crían bicho, que es tan destructor.

Los que echen semilleros deben escoger la mejor semilla; la buena semilla influye mucho en la bondad de la cosecha.

Para regar la semilla conviene mezclarla con arena fina, de este modo se consigue que quede esparcida en el terreno y que nazcan á distancias convenientes una de otra y no apinadas, que así, no sólo degenera, sino que se pierden mucha postura y semilla.

Para que no enyerben en la época muerta, se cubrirán los canteros con aguas ó ramajes, de modo que no penetre la luz ni el aire, se ahogue toda vegetación y se convierta en mantillo, lo que fertilizará el cantero para la época de regar en él la semilla.

Los semilleros deben echarse en distintos días del período marcado para tener posturas de distintos tiempos. La siembra de posturas empieza en octubre y termina en diciembre, esta siembra la llaman *temprana*; si los contratiempos pierden esta siembra, puede hacerse otra segunda hasta abril, á ésta llaman *tardía*; las primeras son más ventajosas para el veguero.

El tiempo nublado, fresco y húmedo, favorece mucho á los semilleros; se ha observado que los más tardíos crecen y adelantan más que los más tempranos, sin embargo de no tener tanta lluvia, y las posturas sazonan mejor; las noches largas y la baja temperatura de esa época, aumentan la vegetación de esta planta, como sucede con las hortalizas.

El terreno donde se eche el semillero, ha de ser de igual calidad del en que se haga la siembra de la postura; si fuere muy diferente, la planta vegetará con dificultad; mas si el semillero proviene de terreno compacto y la siembra de la postura se hace en otro muy ligero y movedizo, es conveniente, porque sus raíces se extienden y penetran con facilidad.

La semilla del tabaco tarda en germinar en terreno abonado, de 7 á 8 días, requiere humedad y sombra, pero que el agua escurra; que no se estanque. Cuando se riegue la semilla mezclada con arena, debe pasarse una escoba de palma para que la semilla, que es muy pequeña, se entierre; de no hacerlo así, queda en la superficie y se la comen algunos pájaros y otros animalitos. En la seca debe regarse con regadera de agujeritos pequeños, pues el golpe del agua daña la planta.

Los continuos soles cuando hay secas, atranea notablemente el des-